

Dr. Robert A. Peterson, Apocalipsis y Escritura, Sesión 6, Significado de la revelación y nuestra necesidad de ella, Revelación general externa, Salmo 19:1-6 y Romanos 1:18-25

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la Revelación en las Sagradas Escrituras. Esta es la sesión 6, Significado de la Revelación y nuestra necesidad de ella. Revelación general externa, Salmo 19:1-6 y Romanos 1:18-25.

Por favor, oren conmigo. Padre misericordioso, te damos gracias porque elegiste revelarte a la humanidad en la revelación general y a tu pueblo en la revelación especial, especialmente en la encarnación de tu Hijo y la predicación de los profetas del Antiguo Testamento y los apóstoles en el Nuevo y, muy especialmente, en tu Palabra escrita. Te damos gracias, bendícenos, oramos, y a nuestras familias, te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Conocer a Dios a través de la Revelación. Queremos ver el significado de la Revelación y luego nuestra necesidad de Revelación.

Un diccionario estándar define Revelación como “la divulgación o comunicación de conocimiento, instrucciones, etc. por medios divinos o sobrenaturales”. Diccionario Oxford de inglés.

La palabra inglesa revelación deriva del latín revelación, que significa desvelar, descubrir, poner al descubierto. La Vulgata usa esta palabra latina para traducir el griego apocalypsis, que significa revelación. El Nuevo Testamento usa comúnmente apocalypsis para señalar el descubrimiento de verdades previamente ocultas, especialmente acerca de Dios y su plan.

La idea generalizada en el Antiguo Testamento de que Dios se ha dado a conocer en su voluntad a Israel respalda este uso. Esta idea de la Revelación está presente de manera tan constante en el Antiguo y el Nuevo Testamento que podemos hablar de un concepto bíblico de Revelación. Dios se comunica de diversas maneras, a menudo categorizadas como revelación general y especial.

La revelación general se refiere a la autorrevelación de Dios a todas las personas en todo tiempo y lugar, mostrando quién es él y haciendo que todas las personas rindan cuentas ante él como Dios. La revelación especial se refiere a la autorrevelación de

Dios a personas particulares en tiempos y lugares específicos, permitiéndoles entrar en una relación redentora con él.

Una vez más, la revelación especial, a diferencia de la general, se refiere a la autorrevelación de Dios a personas particulares en momentos y lugares específicos, permitiéndoles entrar en una relación redentora con él. Por lo tanto, decimos que la revelación especial es redentora, pero la revelación general no lo es. Más adelante se darán más aclaraciones.

La Teología Cristiana de Millard Erikson, páginas 177 a 245, es útil para distinguir entre revelación general y especial. La Teología Cristiana de Millard Erikson, páginas 177 a 245. Nuestra necesidad de revelación es doble.

Dios es infinito y nosotros somos finitos. Dios es santo y nosotros somos pecadores. Nuestra necesidad de revelación, Dios es infinito y nosotros somos finitos.

Dios es el creador infinito y nosotros somos sus criaturas finitas. Por infinito queremos decir que Dios es ilimitado. Está limitado, por así decirlo, y se define mejor por sus propios atributos.

Por lo tanto, no es ilimitado en el sentido de que podría volverse impío o ignorante. Es perfecto. Es ilimitado en todas sus perfecciones, lo cual es una buena manera de decirlo.

La Escritura señala esta realidad, mencionando específicamente su poder y entendimiento. Salmo 147.5, cita: Nuestro Señor es grande, vasto en poder. Su entendimiento es infinito.

Nuestro Señor es grande, vasto en poder. Su entendimiento es infinito. Salmo 147.5. Isaías dice, y cita: El Señor es el Dios eterno, el creador de toda la tierra.

Él nunca desmaya ni se cansa. No hay límites para su entendimiento. Isaías 40.28. Este Dios infinito es grande más allá de toda comparación.

Sólo Él es la cita, el alto y exaltado. Isaías 57.15. Y no hay nadie como Él. Comparados con este gran Dios infinito, somos muy limitados.

Nunca aprenderíamos a conocer a Dios ni lo conoceríamos si no fuera por Él que toma la iniciativa de comunicarnos quién es. Afortunadamente, nuestro Dios infinito se revela generosamente a nosotros, sus criaturas débiles y finitas. No me malinterpreten.

El Salmo 139 dice que fuimos creados maravillosamente, y así es. Pero lo que queremos decir ahora es que fuimos creados maravillosamente. La distinción entre creador y criatura continúa para siempre.

En la nueva tierra, como seres holísticos resucitados, 1 Corintios 15 describe nuestros cuerpos y personas resucitados como incorruptibles, inmortales, poderosos, gloriosos y espirituales, es decir, controlados por el Espíritu Santo de una manera que ni siquiera podemos entender. Y todo eso es una descripción de la vida eterna que disfrutaremos en la nueva tierra. No obstante, seguiremos siendo criaturas de Dios.

Ahora, somos suyos; en lo que respecta a los creyentes, somos sus criaturas redimidas que tienen vida eterna en cuerpos mortales. Luego, en la resurrección, seremos criaturas redimidas que tendrán vida eterna en cuerpos inmortales. Pero nuestro estado de criaturas es permanente.

Oh, tuvo un principio; fuimos creados, pero no tiene fin. Por el contrario, por supuesto, el Salmo 90, desde la eternidad hasta la eternidad, tú eres Dios. Dios no tiene principio ni fin.

Necesitamos la revelación por dos razones. La primera es nuestra finitud. Frente a un Dios infinito, ilimitado en todas sus perfecciones, nosotros somos muy limitados.

En segundo lugar, necesitamos revelación porque Dios es santo y nosotros no. Además de estar limitados por la finitud, los humanos somos pecadores. Los ángeles proclaman, entre comillas, santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso.

Su gloria llena la tierra, Isaías 6:3. A esto, Isaías clama: ¡Ay de mí! que soy muerto, porque siendo hombre inmundo de labios, porque han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos, Isaías 6:5. Dios revela su ira, que se cita contra toda impiedad e injusticia de las personas, Romanos 1:18. De hecho, los seres humanos caídos citan: su pensamiento se volvió inútil y su corazón insensato se entenebreció. Afirmando ser sabios, se volvieron necios, Romanos 1:21 y 22.

Limitados por nuestra finitud y cegados por nuestro pecado, nunca lograríamos conocer a Dios ni la verdad acerca de él. Aparte de la revelación de Dios, todos los seres humanos tienen conceptos erróneos acerca de él, pero, sorprendentemente, él se dio a conocer generosamente a Adán y Eva y a todos los seres humanos desde entonces. Aunque estamos perdidos y tenemos un conocimiento distorsionado de él, Dios se revela en esto.

Por lo tanto, la revelación es una obra de gracia. Agradezco la ayuda de mi viejo amigo David G. Dunbar por algunos de estos comentarios. Ahora pasamos a conocer a Dios a través de la revelación general.

Nuestro próximo tema es Dios se revela en la creación. Conociendo a Dios a través de la revelación general, como ya dijimos, Dios se revela tanto en la revelación general como en la especial. En esta última, se da a conocer a personas particulares en tiempos y lugares particulares, como dijimos antes.

En la primera, la revelación general, Él se da a conocer a todas las personas en todos los tiempos y lugares. Hay tres formas principales de revelación general, que examinaremos por orden, si el Señor quiere.

Creación, humanidad y providencia. Dios se da a conocer en el mundo que ha creado, que incluye a los seres humanos. Dios se da a conocer en la humanidad al crearnos a su imagen y al escribir su ley en el corazón humano desde la creación.

Dios se da a conocer en la providencia o en la historia, como veremos. Así, bajo el título de revelación general, tenemos la revelación en la creación, en la humanidad y en la providencia. Dios se revela en la creación.

Queremos examinar estos pasajes: Salmo 19, Romanos 1 y Juan 1. No los analizaremos en detalle, así que vayamos al Salmo 19. El Salmo 19 habla de cómo Dios se da a conocer en su mundo (versículos 1 al 6) y luego en su palabra (versículos 7 y siguientes). Los Salmos 19:7 al 11 y 12 al 14 concluyen el salmo con una oración.

Salmo 19, Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día tras otro proclama el mensaje, y una noche tras otra revela conocimiento. No hay voz ni palabras cuya voz no sea escuchada.

Su voz sale por la tierra, y sus palabras hasta el extremo del mundo. En ellos ha puesto una tienda para el sol, que sale como un novio que sale de su tálamo, y como un valiente recorre su camino con alegría. Su salida es de un extremo de los cielos y su recorrido hasta el extremo de ellos, y no hay nada que se esconda de su calor.

Así, el salmo pasa de la revelación general en la creación a la revelación especial en la Palabra de Dios. La ley del Señor es perfecta, que reaviva el alma. El testimonio del Señor es seguro, que hace sabio al sencillo.

Los preceptos del Señor son rectos y alegran el corazón; el precepto del Señor es puro y alumbró los ojos; el temor del Señor es limpio y permanece para siempre.

Los juicios del Señor son verdad y todos justos. Son más deseables que el oro, mucho oro fino. Más dulces que la miel y que el jugo del panal.

Además, tu siervo es amonestado por ellas. En observarlas hay una gran recompensa. Nos interesan especialmente los primeros seis versículos, que

describen este texto como el verdadero texto clásico del Antiguo Testamento, el *Textus classicus* para la doctrina de la revelación de Dios en su mundo, en su creación.

Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos. Este es un paralelismo sinónimo, y nos dice, utilizando una metáfora, que los cielos en realidad no hablan. Oh, pero hablan, por así decirlo, en sentido figurado.

Proclaman la gloria de Dios, su belleza, su magnificencia. Y el cielo, paralelo a los cielos, proclama la obra de sus manos. La creación de su mundo por parte de Dios muestra algo de su grandeza, su gloria, y da testimonio de que él es su creador.

Cada Adán dice, por así decirlo, Dios me hizo, Dios me hizo. Les hablé anteriormente de un colega que se convirtió en apologista cristiano y enseñó en un seminario, quien, cuando era joven, estaba tan deprimido que se fue a una ladera para suicidarse. Y mientras miraba los cielos, el firmamento, el sol, la belleza, y bajó los ojos y vio los árboles y la hierba y la belleza de todo, y el orden de todo, estaba convencido de que tenía que haber un artífice para producir una obra tan hermosa.

Y, en efecto, llegó a conocer al Señor, prosiguió, estudió, sirvió y ayudó a muchas, muchas personas en su vida. Los cielos declaran la gloria de Dios, y el cielo de arriba proclama la obra de sus manos. Así que esta revelación tiene lugar en todas partes bajo los cielos, es decir, en todas partes.

Es universal, de ahí el nombre de Revelación General. Por lo tanto, es accesible a todas las personas que pueden ver o experimentar los cielos y la creación de Dios. Podríamos preguntarnos cuándo sucede esto. Y el versículo 2 nos da la respuesta.

El día a día derrama palabras, la metáfora se extiende y la noche a la noche revela conocimiento. Todos los días, todas las noches, todos los seres humanos, pecadores y santos por igual, son bombardeados con el hecho de que Dios es un ser glorioso y que Dios es el Dios Creador de todo lo que ven en su mundo. Los pueblos primitivos, sin acceso no sólo a la Biblia sino incluso a la escritura y a un lenguaje escrito, tienen conceptos de una deidad o deidades.

Ahora bien, son imperfectos a causa del pecado, a causa del pecado de Adán y de sus propios pecados, pero, sin embargo, ¿existe algo así como un pueblo primitivo que sea absolutamente ateo? No lo creo. Puede que adoren la creación de Dios, lo que de una manera extraña da testimonio de su grandeza, pero es su criatura, y no es Dios. CS Lewis explicó célebramente que uno de los resultados de su conversión fue que, cuando miraba el mundo, ahora era mucho mejor porque ya no lo veía como todo lo que había, como lo hacía cuando era panteísta, es decir, la idea de que Dios es todo y todo es parte de Dios.

Ahora veía el mundo como el producto de la obra del Dios Creador y se maravillaba. Se maravillaba. Disfrutaba especialmente de su tiempo nadando, y creo que era cuando tenía sus devociones por la mañana e iba a nadar, y le encantaba el agua y las vistas, los sonidos y los olores que lo rodeaban.

Se regocijó en el buen mundo de Dios. El versículo 3 se puede traducir de dos maneras: no hay discurso ni palabras de ellos; en realidad, explicar que es una metáfora parece innecesario, pero la poesía es poesía cuya voz no se escucha. Nuevamente, esa traducción, que es la que hace la ESV, significaría que aquí solo estoy hablando poéticamente, solo estoy hablando metafóricamente, no literalmente, o podría traducirse que no hay discurso ni palabras de ellos donde su voz no se escucha.

Es decir, la revelación de Dios en la creación no sólo se produce día y noche, sino que es universal. De hecho, independientemente de cómo traduzcamos el versículo 3, los versículos del 4 al 6 dan testimonio de esa misma verdad: la universalidad de la revelación general. El versículo 2 muestra su constancia, el hecho de que siempre se produce día y noche.

Los versículos 4 a 6, al hablar del sol como el orbe principal del cielo, el objeto primordial de la observación humana, trazan un círculo y muestran así que la revelación de Dios está en todas partes. Su revelación en la creación. Su voz se extiende por toda la tierra, sus palabras hasta el fin del mundo.

Se trata de una declaración de universalidad. En ellas, ha enviado una carpa para el sol. Aquí aparece una personificación: el sol se representa como un corredor o un novio.

En ellos ha puesto una tienda para el sol, que sale como un novio que sale de su alcoba para tomar a su esposa y, como un hombre fuerte, recorre su carrera con alegría. Así, el sol sale de su tienda y comienza su carrera por los cielos. Está saliendo; la salida del sol es de un extremo de los cielos y en el circuito hasta el extremo de ellos.

Y no hay nada oculto a su calor. De nuevo, el mayor enfoque en cuanto a contar narices o el número de versículos no es sólo la realidad de la revelación de Dios en su creación y su constancia, sino también su universalidad. Todo ser humano está expuesto a la revelación de Dios en la creación.

Se trata de una exégesis viva. A continuación se presentan algunas notas que exponen lo mismo. Las hago a modo de énfasis y completitud.

Salmo 19, 1 a 6, Dios se revela fuera de nosotros en la creación, como proclama el Salmo 19. Se revela dentro de nosotros en la ley escrita en nuestros corazones. Se revela fuera de nosotros, pero en realidad nos incluye.

El enfoque aquí está en lo externo, incluyéndonos a nosotros mismos, pero no en nuestro interior. En su revelación general externa, esa es la terminología que utilizamos. Dios se revela a sí mismo en su ley escrita en el corazón.

Un aspecto de la imagen de Dios es la revelación general interna. Lo que hemos estado hablando hasta ahora con el cielo y el sol, etc., es su revelación general externa, su revelación fuera de nosotros, pero incluye nuestros cuerpos y mentes, etc. Dios se revela fuera de nosotros en la creación, como proclama el Salmo 19.

Los cielos cuentan la gloria de Dios , y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Biblia cristiana estándar. Tal vez te sea útil ver una traducción un poco diferente.

Esto se llama revelación general externa. El modo de esta revelación es la creación de Dios, que revela algún conocimiento del Creador. Todavía no hemos resumido todo este conocimiento.

Acabamos de empezar y dijimos que muestra su gloria y el hecho de que él es el creador. El contenido de esta creación es la gloria y la obra de Dios, lo que implica que Dios existe y revela que es asombroso, lo suficientemente poderoso para hacer esta creación, lo suficientemente inteligente, lo suficientemente brillante para hacer esta creación tan ordenada. Sabemos mucho más de lo que sabía David.

Ya sea que estudiemos el universo a nivel macro o que estudiemos la célula a nivel micro, el orden es asombroso. Apunta a un Ordenador , a un Creador, a un Hacedor. El tiempo de esta creación es continuo.

Día tras día, ellos derraman palabras; noche tras noche, comunican conocimiento. Versículo dos, el alcance de esta revelación es universal. Su mensaje ha llegado a toda la tierra y sus palabras hasta los confines del mundo.

En el versículo cuatro, la universalidad de esta revelación está resumida por el Sol, que, como se cita, se eleva desde un extremo de los cielos y gira hasta el otro extremo. Cierra la cita el versículo seis, Biblia estándar cristiana. La revelación general externa ocurre, por lo tanto, en todas partes, todo el tiempo, revelando la existencia y la gloria de Dios y el hecho de que él es el creador.

Esto se comunica independientemente de la apropiación humana de esta revelación, y el Salmo 19 no habla de la apropiación humana de esta revelación, pero Romanos 1 sí. Romanos 1 es un comentario del Nuevo Testamento, por así decirlo, no específicamente, sino en un sentido general. En cuanto al Salmo 19 y otros pasajes

que podrían citarse en los Salmos, Isaías y Job, por ejemplo, Romanos 1 se vuelve más específico para nosotros.

Romanos 1:18 al 25, una vez más, quiero trabajar con el texto antes de extraer la teología, la enseñanza del contexto de Romanos 1. Apenas Pablo ha anunciado su tema, creo que hay un acuerdo universal de que la declaración temática de Romanos ocurre en Romanos 1:16 y 17. Después de la introducción de Pablo en la que se presenta como un siervo de Dios, un apóstol, habla de la deidad y humanidad de Cristo, y luego del deseo de Pablo de venir a Roma y ministrarles en el capítulo 1 de Romanos 16 y 17, él declara, declara claramente, el tema de Romanos. No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.

Al judío primeramente y también al griego, porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: El justo por la fe vivirá. No me avergüenzo del evangelio, lo que podría significar, por la figura literaria Laetitio, la afirmación de algo positivo fuerte negando algo negativo. Podría significar que no me avergüenzo del evangelio, o podría significar que estoy muy orgulloso del evangelio.

Es posible. De cualquier manera, entendemos su mensaje porque el evangelio es el poder de Dios. Esa es una declaración escandalosa si se piensa bien.

Un mensaje es el poder de Dios. Un conjunto de palabras se equipara a un atributo de Dios Todopoderoso, incluso a su poder. Bueno, sí, porque el mensaje lo da Dios, y Él une su poder a ese mensaje y salva a los pecadores, transforma vidas, les da su Espíritu Santo, etc.

No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. Pablo realmente enfatiza la importancia de la fe. Lo hace desde el principio de la epístola, incluso aquí mismo en numerosas ocasiones en su declaración de propósito.

Supongo que el capítulo 10 es el mejor lugar donde lo hace, pero lo hace aquí en la primera parte del libro, en la que muestra la necesidad de la justificación y luego la provisión de Dios para ella y cómo uno la recibe, que es Romanos 4, es decir, por fe. El evangelio es el poder de Dios para la salvación de cada creyente, primero para el judío y también para el griego. Creo que ya desde la primera página de su evangelio, por así decirlo, tiene en mente la situación en la Iglesia Romana donde los judíos y los griegos están un tanto en desacuerdo, como lo atestigua el capítulo 14 y el 15, y él quiere sanar eso y por eso sigue hablando de judíos y gentiles en casi cada etapa de su desarrollo del mensaje del evangelio a lo largo del libro.

En el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe. Entiendo que la misma expresión se usa dos veces, otras dos veces en el mismo contexto de 2 Corintios. De hecho, he perdido un capítulo.

Es el capítulo de la entrada triunfal. Tal vez sea el capítulo 3. Sí, 2 Corintios 3, en el que Pablo dice que el evangelio es una fragancia de vida para vida para los creyentes y de muerte para muerte para los incrédulos, y el significado es el evangelio, la imagen es la de los vencedores que regresan y que están llevando a algunos de sus cautivos a quienes han mantenido vivos para presentarlos como trofeos al Emperador y para atormentarlos antes de que probablemente los asesinen y los maten, y para esos pobres cautivos huelen el incienso que baja en el desfile y apesta. Es como una celebración del Super Bowl o el último juego de la Serie Mundial. Un equipo está tan arriba que el otro equipo simplemente se arrastra sobre sus panzas.

Están tan desanimados, los de arriba y los de abajo. Es un aroma de muerte a muerte, dice. Es decir, es un aroma de muerte misma.

Es un aroma de muerte para los vencedores. Ah, huele tan dulce. Es una fragancia de vida para vida, de vida misma, de vida en verdad.

De la misma manera, creo que aquí debemos explicarlo: en el evangelio, la justicia de Dios se revela por la fe, de fe a fe, de fe en relación con la fe, de fe misma, de fe, de principio a fin, dicen algunas traducciones. Como está escrito, y cita a Habacuc, el justo vivirá por la fe. Así que, el tema de Romanos es la buena noticia, el evangelio, que es una revelación de la justicia salvadora de Dios por la fe en Cristo.

Pero en el versículo 18, Pablo no comienza a hablar de la justicia salvadora de Dios. En cambio, habla de la justicia condenatoria de Dios. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen la verdad. No es hasta el versículo 321 que Pablo vuelve a su tema.

De 1:18 a 3:20, cava un hoyo profundo y muestra que el mundo entero ha caído en el hoyo y no puede salvarse a sí mismo. Esto ocurre solo en 321. En otras palabras, Pablo piensa que es muy importante establecer el hecho de que las personas son pecadoras, que están bajo la ira de Dios y que están en una situación desesperada antes de ir y luego explicar el evangelio, que introdujo en la declaración temática de 1:16 y 17, 3:21.

Pero ahora, la justicia de Dios se ha manifestado. Aparte de la ley, significa guardar la ley, aunque la ley y los profetas dan testimonio de ello, la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo para todos los que creen. Resistiré la tentación, que es una tentación de todo teólogo reformado, de hacer más con Romanos. No se supone que deba enseñar Romanos en su totalidad ahora, sino más bien la revelación de Dios en la creación, Romanos 1:18 y siguientes.

Su tema es la justicia salvadora de Dios, pero ahora comienza a hablar de la justicia juzgadora de Dios. La ira de Dios se revela desde el cielo, Romanos 1, 18, contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. ¿Qué verdad? ¿De qué verdad estamos hablando? La detienen, lo que significa que esta verdad de alguna manera les llega.

No se puede ocultar lo que no se conoce. Oh, explica, porque lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos. Vaya, Pablo ha conseguido captar su atención. ¿De qué está hablando? Porque Dios se lo ha mostrado.

Pablo estaba afirmando que Dios ha revelado algo, presumiblemente algo acerca de sí mismo, a los seres humanos y que Dios está enojado con ellos; la ira de Dios se revela desde el cielo debido a su supresión de este conocimiento, de esta revelación, de esta información que reciben de Dios. Y aquí está su explicación. Porque, eso es un gar explicativo en griego, explica, porque sus atributos invisibles han sido claramente percibidos.

Pablo, en primer lugar, identifica el poder de Dios con un mensaje, lo cual es una imagen vívida, pero eso no es técnicamente cierto. Los atributos de Dios son solo Sus atributos. Oh, pero él está tan apegado a su poder con este mensaje salvador que es cierto decir que, aunque no sea literalmente uno de los poderes de Dios, es un mensaje poderoso en verdad.

Y ahora, ¿cómo puedes ver los atributos invisibles de Dios? Eso es imposible. Bueno, él los hace visibles a través de las cosas que ha creado. Porque sus atributos invisibles, y nos dice cuáles son aquí, es decir, su poder eterno y su naturaleza divina.

Salmo 19, su gloria y el hecho de que hizo una obra de sus manos, eso es su condición de creador, por así decirlo, su carácter de creador. Aquí, los atributos invisibles de Dios, es decir, su poder eterno y su naturaleza divina, han sido claramente percibidos. Los seres humanos ven estas cosas.

Desde la creación del mundo, existe esa continuidad de la revelación en la creación, en las cosas que han sido hechas, como dice el Salmo 19. ¡Vaya! Desde la creación, el poder de Dios y el hecho de que él es Dios, su naturaleza divina y su misma deidad han sido vistos por la humanidad.

No se trata simplemente de decir que estas cosas son reveladas, como lo hizo el Salmo 19. Ahora habla de seres humanos que reciben esta revelación. Dios está enojado con los pecadores porque suprimen su verdad.

¿De qué está hablando? Dios les dejó en claro algunos de sus atributos, aquí menciona su poder y su deidad, en las cosas que ha hecho desde la creación. Ellos

dan testimonio, volviendo al lenguaje del Salmo 19, acerca de Dios. El resultado es que no tienen excusa.

Su ira se revela desde el cielo. Los seres humanos son inexcusables porque Dios se les ha revelado en el mundo que ha creado. Pues aunque conocieran a Dios, ¿eso significa que eran salvos? No.

Tenemos que definir, bueno, en realidad, cualquier palabra en cualquier contexto de cualquier literatura, pero aquí, el conocer a Dios no significa conocer a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, sino más bien, exactamente como el contexto nos lo ha dicho, conocer la existencia y el poder de Dios y su deidad, en virtud de las cosas que ha hecho. Aunque conocían a Dios, no lo honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Aquí se agrega algo que no está, que no aparece en el Salmo 19, y eso es el pecado humano.

Y ya tenemos la idea introducida en la supresión, en el versículo 18, que introdujo toda esta sección. La revelación de Dios llega a los pecadores, pero como son pecadores, la distorsionan, la suprimen, la tuercen, y aunque ese conocimiento llega a ellos y son conscientes de Dios, como Calvino ha dicho, hay un *sensus divinitatis*, hay conciencia de Dios. No adoran a Dios.

Oh, ellos pueden adorar a dioses, pero no al Dios verdadero y viviente. No hay nada malo con la revelación. La estación de radio de Dios, DIOS, transmite su evangelio, no su evangelio, sino la revelación de Dios constantemente, en todas partes, a todos.

Pero ¿cuál es el problema? El problema es que nuestros receptores están bloqueados, nuestras radios están estropeadas y distorsionamos el mensaje que viene de Dios. No es el evangelio. Se trata de muchos atributos de Dios, pero no de su gracia, ni del perdón de los pecados, ni de la muerte y resurrección de Jesús.

Ellos, que se hacían pasar por sabios, se hicieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. La revelación y la creación de Dios llegan a los seres humanos, pero el resultado no es la adoración a Dios, sino la idolatría.

No sólo eso, sino que, como en el caso de las obras de la carne en Gálatas 5, las llamaremos pecados religiosos, idolatría y otras cosas por el estilo. Veamos exactamente cuáles son esas otras cosas. La idolatría y la hechicería se mencionan en Gálatas 5:20. Así que, allí y aquí, los pecados religiosos de idolatría se unen a los pecados sexuales.

Las obras de la carne, ahora las obras de la carne, son evidentes. Inmoralidad sexual, impureza, sensualidad, pecados sexuales, idolatría, hechicería, pecados religiosos,

podríamos llamarlos. El resto de la lista trata de pecados interpersonales, que es exactamente lo que predominaba en los gálatas y que necesitaban el fruto del Espíritu para rectificarlos, pero voy a dejar eso así.

Fui allí sólo con este propósito, para mostrar que, no sólo en Romanos 1 sino también en Gálatas 5, Pablo combina los pecados religiosos y los pecados sexuales. Allí, se trata de pecados sexuales, en gran medida pecados sexuales heterosexuales. Aquí, son los pecados sexuales homosexuales los que Pablo tiene en mente.

Por eso Dios los entregó a la impureza, en la concupiscencia de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira. Este cambio se menciona por segunda vez. Es perverso.

Versículo 23, cambiaron la gloria de Dios, la gloria del Dios incorruptible, por imágenes. 25, cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

Y los versículos que siguen hablan de pecados sexuales, especialmente de tipo homosexual. Es posible que se le ocurra esta pregunta, que también se me ocurre a mí: ¿Por qué Gálatas 5 y Romanos 1 combinan los pecados religiosos? ¡Qué oxímoron con los pecados sexuales! Porque ambas áreas, ambos tipos de pecados, hablan de aspectos de la vida humana que nos definen.

Cuando nace un bebé, decimos: es niña, es niño. Y así, Adán y Eva también fueron hechos no sólo varón y mujer a su imagen, sino que Dios los hizo a su imagen, varón y mujer los hizo, y ellos también fueron hechos a su imagen. Fueron hechos para tener una relación con su Creador.

Somos seres con género por nacimiento y somos seres religiosos; somos adoradores. Es cierto que podemos adorar cosas equivocadas, como hacen las personas de Romanos 1, y también podemos pecar sexualmente, pero ambas cosas afectan nuestra identidad como portadores de la imagen de Dios. En nuestra próxima lección, seguiré el mismo patrón y volveré a las notas para especificar, aclarar y dilucidar algunos de los principios que acabamos de ver en el texto.

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la Revelación en las Sagradas Escrituras. Esta es la sesión 6, Significado de la Revelación y nuestra necesidad de ella. Revelación general externa, Salmo 19:1-6 y Romanos 1:18-25.